

VII. TEMA A DEBATE. Por José Ignacio Pérez Infante

EL EMPLEO SIGUE DISMINUYENDO Y EL PARO AUMENTANDO

José Ignacio Pérez Infante

I.- El mercado de trabajo en el cuarto trimestre de 2010.

En el **cuarto trimestre de 2010** el empleo, tras dos trimestres consecutivos de aumento (el segundo y tercero) en los que creció (en 82.700 y 69.900 personas, respectivamente), ha vuelto a disminuir en relación con el trimestre precedente en casi ciento cuarenta mil personas (136.600). Como la población activa también ha disminuido, aunque sólo en 16.700 personas, el aumento del paro estimado por la **Encuesta de Población Activa (EPA)** ha sido algo menor que el descenso del empleo, 121.900 parados más, lo que mantiene la tendencia iniciada en el tercer trimestre de 2007 de incremento de la cifra de esta magnitud, después de un largo período, con muy pocas excepciones, de descenso del paro, coinci-

dente con el período de expansión 1995-2007 (cuadro 1).

Como consecuencia de este aumento, el número de personas paradas a finales de 2010, asciende a prácticamente cuatro millones setecientos mil (4.696.600), el máximo histórico, lo que significa 370.100 parados más que un año antes y casi dos millones ochocientos mil más (2.769.100) que tres años antes (el cuarto trimestre de 2007), cuando empezaban a notarse en el mercado de trabajo los efectos de la actual crisis económica. Estos datos se reflejan en una tasa de paro (porcentaje de personas paradas respecto de la población activa) del 20,3%, la tasa de paro más alta desde el cuarto trimestre de 2007, que representa cinco décimas más que el trimestre precedente, 1,5 puntos más que un año antes y 11,7 puntos más que tres años antes.

CUADRO 1. EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO, VARIACIONES INTERTRIMESTRALES EN MILES ¹

	2007	2008				2009				2010			
	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T
Población activa	102,2	172	230,2	138,4	119,6	36,8	-19,1	-89	-21	34,4	115,5	-0,8	-16,7
. Hombres	-14,3	66,2	99,8	70,2	-83	-2,8	-36,7	-85,3	-71	-39,5	78,3	-15,6	-101,4
. Mujeres	116,2	105,8	130,5	68,2	202,6	39,6	17,7	-3,1	50	73,9	37,2	14,7	84,7
. Nacionales	33,7	20,9	152,9	-128,7	24,7	-21,8	-5,2	-37,2	14,3	-16,8	134,3	-19,2	54,3
. Extranjeros	68,3	151,1	77,3	47,9	94,9	58,6	-13,9	-51,8	-35,4	51,2	-18,8	18,5	-71,0
Población ocupada	-33,7	-74,6	22,8	-78,8	-499,5	-766	-145,8	-74,8	-224,2	-251,8	82,7	69,9	-138,6
. Hombres	-92,5	-73,2	-64,5	-100,5	-418,3	-509,7	-130	-87,6	-172,6	-200,7	94	42,2	-166,5
. Mujeres	58,8	-1,4	87,4	21,6	-71,2	-256,3	-15,8	12,8	-51,6	-51,1	-11,3	27,7	27,9
. Nacionales	-74,3	-128,7	20,8	-83,6	-428,1	-566,5	-150,6	-55,2	-119,3	-247,8	75,5	24,4	-50,7
. Extranjeros	40,6	54,1	2	4,8	-61,4	-219,5	4,8	-19,6	-104,9	-4	7,2	45,5	-88,0
. Asalariados	6,7	-59,1	35,6	-106,8	-438	-465,1	-106,3	-89,7	-157,5	-239,4	110,2	92,9	-142,1
. Indefinidos	177	88,9	153,4	-99,1	-47,5	63,4	-52	-161,2	2,3	-73,7	8,6	-34,9	7,4
. Temporales	-170,2	-148,1	-117,8	-7,8	-390,4	-528,6	-54,2	74,5	-159,8	-165,7	101,6	127,8	-149,6
. No asalariados	-40,4	-15,5	-12,8	28	-51,5	-300,9	-39,5	11,9	-66,8	-12,4	-27,4	-23	3,5
. Agricultura	19,1	19,8	-42,9	-33,5	16,5	34	-51,2	-49,5	42,5	52,6	-57	-24,1	50,5
. Industria	20	61,4	-69,1	-49,1	-152,5	-142,6	-100,7	-79,8	-38,6	-81,1	19	-18,3	22,2
. Construcción	-24,5	-78,3	-120,8	-136,3	-232,5	-202,7	-55,9	-71,7	-47,7	-139,7	36,7	-31,6	-95,6
. Servicios	-48,3	-77,4	255,6	140,1	-121	-454,7	62	126,2	-183,4	-83,6	84	144	-115,8
Población parada	135,7	246,6	207,3	217,3	609,1	802,8	126,8	-14,1	203,2	286,2	32,8	-70,8	121,9
. Hombres	78,4	139,3	164,4	170,5	335,4	506,9	93,3	1,8	101,7	161,1	-15,7	-57,8	65,1
. Mujeres	57,3	107,3	42,9	46,8	273,7	295,9	33,5	-15,9	101,5	125	48,5	-13	56,8
. Nacionales	108	149,6	132	174,2	452,8	524,7	145,5	18	133,6	231	58,8	-43,8	105,0
. Extranjeros	27,7	97	75,3	43,1	156,3	278,1	-18,7	-32,2	69,6	55,2	-26	-27	16,9
. Agricultura	14,6	-1,5	6,7	242	4	21,4	24	20,6	-22,4	5,8	36,8	-3,4	-23,2
. Industria	1,5	31,2	16,7	24,8	79,8	85,1	21,3	-34,6	-32,4	-24,8	-35,7	-21,6	-13,4
. Construcción	41,1	73,4	84,8	60,8	145,2	158,8	-41,9	-79,8	-7,5	-13,1	-73,9	-68,5	-22,0
. Servicios	49	89,9	45	49,8	208,5	298,9	19,2	-60,8	8,8	89,7	-61,5	-57,1	25,0
. No clasificables ²	29,5	53,6	54,1	57,7	171,6	238,5	104,3	140,5	255,4	204,4	167,1	77,8	155,5
. De ellos, sin empleo anterior	-24,5	12,2	24,7	34,8	-5	50,1	-12,8	-27,8	-14,6	24	38	16,6	-21,7

¹ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

² Incluye al colectivo sin empleo anterior y a los parados que llevan, al menos, un año buscando empleo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



En cualquier caso, **tanto el nivel como la tasa de paro actual no es homogénea con los datos anteriores a 2002**, ya que en el primer trimestre de ese año se produjo un cambio muy profundo de la metodología de la EPA que incluyó una modificación en el cómputo de las personas paradas. En concreto, que en el caso de que el único método declarado de búsqueda de empleo fuese el de la inscripción en una oficina pública de empleo para ser considerada como parada a la persona entrevistada se le exige que haya tenido contacto con esa oficina en las cuatro semanas anteriores a la entrevista con la finalidad de encontrar trabajo, sin que sea suficiente la mera renovación de la demanda; en caso contrario a esas personas se las considera en la encuesta como inactivas y no como paradas, como ocurría con anterioridad al primer trimestre de 2002.

La inclusión en el cuestionario de la encuesta de 2001, pero no en la de los años anteriores, tanto de las preguntas de la metodología anterior como de las de la nueva, aunque no ha permitido reconstruir una serie histórica homogénea si que ha permitido estimar el sesgo estadístico motivado por el cambio en la definición del paro de 2002, que, en concreto, para el cuarto trimestre de 2001 se calcula un descenso de casi medio millón de personas paradas (-463 mil) y de más de dos puntos (-2,3) en la tasa de paro.

Ahora bien, como las cifras de empleo y paro de los cuartos trimestres de cada año, que se corres-

ponden con el final de la época estival, están afectadas negativamente por **factores estacionales**, la comparación del cuarto trimestre de 2010 con los anteriores y, en concreto, con el tercero debe hacerse desestacionalizando las series originales. Si se corrigen esas series originales por los factores estacionales del trimestre (las cifras proceden de la Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda), el empleo disminuye en 36.600 personas, un 73,6% menos que las cifras originales, la población activa, en vez de descender como ocurre en la serie original, crece en 27.100 personas, y el paro aumenta en 63.800 personas, un 47,7 menos que el dato original.

El descenso del empleo y el aumento del paro en términos desestacionalizados del cuarto trimestre suponen cifras muy similares a las del tercer trimestre (-30.000 y +65.900), pero muy inferiores a las de los trimestre anteriores a ese último. Lo mismo ocurre si se consideran las tasas de variación intertrimestrales no anualizadas de los datos desestacionalizados, el -0,2% en el caso del empleo y el +1,4% en el del paro, lo que significa que se mantiene la destrucción del empleo y el aumento del paro en términos desestacionalizados y que se frena en el cuarto trimestre la evolución menos negativa de esas dos variables que en esos términos desestacionalizados venía produciéndose desde la primavera de 2009 (cuadro 2).

CUADRO 2. VARIACIONES INTERTRIMESTRALES DE LOS DATOS DESESTACIONALIZADOS (NO ANUALIZADAS) DE LA POBLACIÓN ACTIVA, EL EMPLEO Y EL PARO

Período	En miles			En %		
	Activos	Ocupados	Parados	Activos	Ocupados	Parados
2007 I	178,3	193,1	-14,8	0,8	1	-0,8
II	115,5	145,2	-29,7	0,5	0,7	-1,7
III	129,5	60,8	68,7	0,6	0,3	3,9
IV	173,8	72,6	101,2	0,8	0,4	5,5
2008 I	240	66	174	1,1	0,3	9
II	131,6	-134,3	266	0,6	-0,7	12,6
III	106,3	-176,1	282,4	0,5	-0,9	11,9
IV	194,7	-380,1	574,8	0,9	-1,9	21,6
2009 I	39,3	-630,4	669,7	0,2	-3,2	20,7
II	-76,4	-285,2	208,8	-0,3	-1,5	5,3
III	-68,9	-174,7	105,8	-0,3	-0,9	2,6
IV	30,5	-120,6	151,1	0,1	-0,6	3,6
2010 I	4,2	-122,3	126,5	0	-0,7	2,9
II	69,1	-48,7	117,9	0,3	-0,3	2,6
III	35,8	-30	65,9	0,2	-0,2	1,4
IV	27,1	-36,6	63,8	0,1	-0,2	1,4

FUENTE: Ministerio de Economía y Hacienda. Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional, Síntesis de Indicadores Económicos.



Volviendo a los datos de las variaciones intertrimestrales de las series originales (cuadro 1), destaca dentro de la **población activa** el descenso de la de los hombres (-101.400) y de la de los extranjeros (-71.000), mientras que, al contrario, continúa aumentando la población activa femenina (84.700) y, después de una tendencia predominantemente descendente de los últimos dos años, vuelve a aumentar la de los nacionales (54.300). Como consecuencia de esas variaciones la **tasa de actividad** (porcentaje de activos respecto de la población de 16 y más años), que para el conjunto de la población se sitúa en el 60%, una décima menos que el trimestre previo, pero dos décimas más que la del cuarto trimestre de 2009, continúa descendiendo en los hombres, al situarse en el 67,7% (seis décimas menos que el trimestre anterior y cuatro décimas menos que un año antes) y en los extranjeros hasta el 76,2% (un punto menos que el tercer trimestre, pero una décima más que un año antes).

Por el contrario, persiste el crecimiento de la tasa de actividad femenina, que alcanza el 52,6% (cuatro décimas más que en el trimestre previo y nueve décimas más que en el cuarto de 2009), y se estabiliza la tasa de actividad de los nativos en relación con el trimestre precedente en el 57,7%, aunque esta tasa supone un avance de tres décimas respecto del cuarto trimestre de 2009 (cuadro 3).

Estas variaciones de las tasas de actividad en el cuarto trimestre de 2010 reflejan dos cuestiones muy importantes, el mayor efecto de la crisis en la población activa extranjera, al frenar el flujo de entrada de nuevos inmigrantes e impulsar el retorno de antiguos inmigrantes, y el aumento, a pesar de la crisis, de la participación de la mujer en el mercado de trabajo.

Este aumento de la tasa de actividad femenina puede deberse, a su vez, a dos factores. El primero, a la tendencia creciente de la mujer a participar en el mercado de trabajo, como consecuencia de distintos fenómenos (como el mayor nivel educativo y cultural, la reducción de discriminaciones, sobre todo de derecho, el papel creciente de la mujer en la sociedad, la búsqueda de una menor dependencia económica respecto del varón, la necesidad de ingresos familiares para hacer frente a las hipotecas, la disminución de la tasa de fertilidad y natalidad o el menor tiempo de trabajo necesario para hacer frente a las necesidades del hogar, así como la existencia de una mano de obra extranjera abundante y relativamente barata para hacer frente a esas necesidades) o al efecto incorporación de la mujer en la actividad para compensar la pérdida de ingresos

de la familia como consecuencia del paro de otros miembros del hogar.

Dentro del **empleo** sobresale el descenso intertrimestral del empleo masculino (-166.500) y del de los extranjeros (-88.000), mientras que el empleo femenino aumenta (+27.900) y, aunque el de los nativos desciende (-50.700), el retroceso es menor que el de los extranjeros. Por otra parte, desde la perspectiva sectorial el descenso del trimestre se concentra en los servicios (-149.600) y en la construcción (-95.600), mientras que aumenta en la agricultura (50.500) y en la industria (22.200).

Por otra parte, desde la perspectiva de las situaciones profesionales la destrucción de empleo se concentra en los asalariados (142.100 ocupados menos, cuando el empleo total disminuye en 138.600) y, dentro de estos, en los del sector privado que disminuyen en el trimestre en 134.700 personas, mientras que la disminución del empleo del sector público es de sólo 7.400 personas.

Además, el descenso del empleo asalariado se concentra en su totalidad en los contratados temporalmente (-149.600) (cuadro 1), el 81% de los cuales (-121.100) provienen del sector privado y el resto (el 19%, -28.400) del público. La concentración del descenso del empleo asalariado en el cuarto trimestre de 2010 en el de carácter temporal implica el descenso de la tasa de temporalidad (porcentaje de asalariados con contrato temporal) hasta situarse en el 24,8%, ocho décimas menos que la del tercer trimestre y tres décimas menos que la de un año antes (cuadro 3).

Esta reducción **de la tasa de temporalidad** se une a la que se venía produciendo, con muy pocas excepciones, desde el inicio de la crisis, lo que supone un retroceso global de la tasa desde el cuarto trimestre de 2007 de 6,1 puntos, como consecuencia de la mayor incidencia de la crisis en el empleo temporal. Si a ello se añade la disminución de la tasa de temporalidad que se produjo a raíz de la entrada en vigor de la reforma laboral de 2006, que tenía como uno de los objetivos reducir la precariedad del empleo, el descenso total desde el tercer trimestre de 2006 asciende a casi diez puntos porcentuales (9,8 puntos).

Si se diferencia entre la tasa de temporalidad del sector privado y la del sector público, en el cuarto trimestre de 2010, la primera disminuye en siete décimas y la segunda en ocho décimas. Pero si se comparan con tres años antes, cuarto trimestre de 2007, la tasa del sector privado baja en siete



puntos y la del sector público en 1,5 puntos. Esto supone que, mientras que en el cuarto trimestre de 2007 la diferencia de la tasa de temporalidad entre el sector privado y el público era de 6,8 puntos, en el cuarto trimestre de 2010 la diferencia es de sólo 1,3 puntos.

Este descenso de la diferencia de las dos tasas de temporalidad que prolonga la tendencia iniciada a mediados de los noventa del siglo pasado (la diferencia en el cuarto trimestre de 1995 ascendía a 24,7 puntos porcentuales), señala un acercamiento progresivo de la tasa de temporalidad pública a la privada, de modo, que incluso en algún trimestre de 2009 (segundo y tercer trimestres) ha sido superior la del sector público.

Dentro de la evolución del **paro** hay que significar el crecimiento en hombres y mujeres en cifras no muy diferentes (65.100 y 56.800, respectivamente), debido a que el mejor comportamiento del empleo femenino que el masculino prácticamente se contrarresta por el importante incremento de la población activa de las mujeres que contrasta con el descenso en los hombres. Por nacionalidades, el aumento del paro de las nacionales (105.000) es muy superior al de los extranjeros (16.900), lo que se explica, sobre todo, por el diferente comportamiento en el trimestre de la población activa, que aumenta en los primeros y disminuye en los segundos.

Por sectores, sigue produciéndose un generalizado descenso, salvo en el caso de los servicios, lo que se contrarresta por el incremento de los parados no clasificados que llevan, al menos, un año buscando empleo (177.400 parados más), ya que los parados que llevan ese tiempo buscando empleo dejan de clasificarse en la EPA sectorialmente y pasan a incluirse entre los no clasificables (cuadro 1).

CUADRO 3. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO, PARO, TEMPORALIDAD Y TIEMPO PARCIAL (%)

	2008		2009				2010			
	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T
Tasa de actividad	60	60,1	60,1	60,1	59,8	59,8	59,8	60,1	60,1	60
. Hombres	69,8	69,2	69,1	68,9	68,3	68,1	67,9	68,4	68,3	67,7
. Mujeres	50,5	51,2	51,5	51,5	51,5	51,7	52	52,2	52,2	52,6
. Nacionales	57,7	57,7	57,6	57,6	57,4	57,4	57,4	57,7	57,7	57,7
. Extranjeros	76,4	77,3	78	77,5	76,6	76,1	77,3	76,9	77,2	76,2
Tasa de ocupación¹	53,2	51,8	49,7	49,3	48,8	48,5	47,8	48	48,2	47,8
Tasa de Paro	11,3	13,9	17,4	17,9	17,9	18,8	20	20,1	19,8	20,3
. Hombre	10,3	13	16,9	17,6	17,7	18,6	20	19,7	19,3	19,9
. Mujeres	12,7	15,1	18	18,3	18,2	19,1	20,2	20,6	20,4	20,8
. Nacionales	10,2	12,5	15,2	16	16,1	16,8	18	18,2	18	18,5
. Extranjeros	17,4	21,3	28,4	28	27,5	29,7	30,8	30,2	29,3	30,4
. Menores 25 años	24,2	29,2	35,7	38,1	38,6	39,1	40,9	42,1	40,7	42,8
. Analfabetos	34,4	35,4	45,8	39,9	44,1	45,7	47,3	45,8	40,8	42,9
. E. Primaria	16,8	20,4	24,6	25,4	25,9	28,1	29,4	30,2	29,5	30
. E. Secundaria, 1ª	14,6	18	22,7	23,6	23,2	24,4	26	25,8	25,3	25,7
. E. Secundaria, 2ª	10	13,2	16,8	17,3	16,9	17,8	18,8	19,3	18,9	20,3
. E. Superior	6,5	7,3	9,1	9,5	10,1	10,2	11,3	10,9	11,4	11,6
Porcentaje de										
. Menos 6 meses	52,9	55,4	52,1	44,3	40,7	39,4	35,5	32,4	30,8	32
. 6 meses -1 año	14,8	15,5	19,4	23,2	22,9	21	21,2	19,4	19,3	16,8
. 1 - 2 años	11,4	12,3	13,7	16	19,2	22,8	25,2	26,5	24,8	25,9
. 2 o más años	9,2	9,1	9,4	10,3	10,3	11,7	13,5	15,9	18,2	20
Tasa temporalidad	29,5	27,9	25,4	25,2	25,8	25,1	24,4	24,9	25,6	24,8
Porcentaje empleo a tiempo parcial	11,4	12,5	12,7	12,9	12,3	13,2	13,2	13,5	12,8	13,4

¹ Porcentaje, como en el caso de la población activa, respecto de la población de 16 y más años.

² La suma de los cuatro grupos no suma cien, al no incluirse los parados que ya han encontrado empleo y se incorporarán al mismo en el plazo de tres meses.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



El aumento de la **tasa de paro** (cuadro 3) sigue produciéndose tanto en hombres como en mujeres y en nacionales y en extranjeros. Ahora bien, la tasa de las mujeres en el cuarto trimestre de 2010 (20,8%) es superior a la de los hombres (19,9%) y la de los extranjeros (30,4%) es más elevada que la de los nacionales. La evolución de las tasas de paro de los distintos colectivos a lo largo de los últimos años explica que la diferencia de las tasas de mujeres y hombres haya disminuido desde el inicio de la crisis económica en 3,3 puntos (desde 4,2 en el cuarto trimestre de 2007 a 0,9 puntos en el último de 2010), mientras que se mantiene prácticamente en los últimos tres años (de 11,9 a 12 puntos) la diferencia entre la tasa de los extranjeros y la de los nativos.

Pero lo que sí ha aumentado sustancialmente es la importancia del **paro de larga duración** (porcentaje de parados que llevan, al menos, un año buscando empleo), que no llegaba al 25% en los cuartos trimestres de 2007 (21,4%) y de 2008 (22,7%), creció hasta casi el 35% (34,5%) en el mismo trimestre de 2009 y hasta cerca del 50% (45,9%) un año después, a finales de 2010.

Este es un problema de gran gravedad, pues si de cada cuatro activos uno está en paro, de cada dos parados prácticamente uno es parado de larga duración, lo que significa una dificultad añadida para encontrar empleo en una situación como la actual tanto por el posible desánimo de los desempleados que pueden incidir en la búsqueda de empleo a medida que se constata la dificultad para encontrarlo como por la menor elegibilidad que para los empresarios tiene un parado que lleva mucho tiempo en paro por la pérdida de capital humano y de relevancia de la experiencia profesional que ello puede provocar en el trabajador.

Si, en vez de las variaciones intertrimestrales del cuarto trimestre de 2010, se consideran las **variaciones interanuales** de ese período (cuadros 4 y 5) la población activa crece en 132.300 personas, el mayor incremento desde el tercer trimestre de 2009, lo que parece indicar la superación de la fase de ajuste de esa población a la situación de crisis, después de los descensos interanuales del cuarto trimestre de 2009 (-92.200) y del primero de 2010 (-94.600). Por su parte, el empleo sigue disminuyendo (-237.800), aunque este descenso interanual es el menor desde el cuarto trimestre de 2008, y el paro sigue aumentando (370.100), aunque en este caso el aumento es el más bajo desde el segundo trimestre de 2008.

En **tasas de variación interanuales**, la **población activa** crece en el cuarto trimestre de 2009 el 0,6%, igual que en el tercer trimestre, pero superior a las tasas de variación de los trimestres del período que transcurre entre el tercer trimestre de 2009 y el segundo de 2010, lo que parece confirmar la cuestión ya señalada de la superación en el segundo semestre del año del período de ligero ajuste a la crisis de la población activa. Dentro de la evolución de las tasas de variación interanuales destaca el aumento en el último trimestre de la tasa de variación de las mujeres, del 1,7% al 2,1%, y el descenso de la tasa de variación de la población extranjera, del 0,4% al -0,5%.

Por el contrario, la **tasa de variación interanual del empleo**, aunque siga siendo negativa, continúa moderándose, al situarse en el último trimestre de 2010 en el -1,3%, cuatro décimas negativas menos que un trimestre anterior (-1,7%) y 4,8 puntos menos que la tasa negativa de un año antes (-6,1%). En la misma línea, la **tasa de variación interanual del paro**, aunque en este caso continúa siendo positiva, también se modera, al situarse en el 8,6%, 2,3 puntos menos que el trimestre precedente (10,9%) y 26,3 puntos menos que un años antes (34,9%).

En estos dos casos, el empleo y el paro, la moderación de la tasa de descenso en el primero y de la tasa de aumento en el segundo, en relación con el trimestre precedente, está generalizada a prácticamente todos los colectivos, con alguna excepción destacada como la del descenso del empleo de la construcción que se acentúa en el cuarto trimestre desde el -9,8% al -12,8%, la de la reducción del empleo asalariado indefinido que se mantiene en el -0,8% y la del aumento del empleo asalariado del sector público que en el cuarto trimestre de 2010, como ocurrió en el tercero, acentúa su ritmo de crecimiento, desde el 2,4% al 3,4%.

Esto último, la acentuación del empleo del sector público, es un fenómeno, destacable ya que este empleo público ha venido aumentando durante la crisis, comportándose anticíclicamente, como en crisis anteriores, como un mecanismo de compensación parcial del descenso del empleo privado, lo que lejos de ser un elemento de crítica debería considerarse como un factor de constatación de la política de apoyo del empleo que de alguna manera, y sin entrar en el carácter de ese empleo, ha desempeñado y debe desempeñar, en mi opinión, el sector público.



CUADRO 4. EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO, VARIACIONES INTERANUALES EN MILES ¹

	2008		2009				2010			
	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T
Población Activa	642,6	660,2	525	275,7	48,4	-92,2	-94,6	39,9	128	132,3
. Hombres	221,9	153,2	84,2	-52,3	-208,4	-196,3	-233,1	-118,1	-47,8	-78,3
. Mujeres	420,7	507,1	440,9	328,1	256,7	104,1	138,5	158,0	175,8	210,6
. Nacionales	298	289	246,4	88,2	-39,4	-49,7	-44,8	94,6	112,4	152,4
. Extranjeros	344,6	371,2	278,7	187,5	87,8	-42,5	-49,8	-54,7	15,6	-20,1
Población ocupada	-164,3	-620,1	-1.311,50	-1.480,20	-1.476,20	-1.210,80	-696,6	-468,1	-323,4	-237,8
. Hombres	-330,7	-656,5	-1.093,00	-1.158,50	-1.145,70	-900	-591,0	-367,0	-237,1	-231
. Mujeres	166,4	36,4	-218,5	-321,6	-330,5	-310,8	-105,7	-101,2	-86,3	217,4
. Nacionales	-265,8	-619,6	-1.037,30	-1.208,90	-1.180,50	-871,6	-572,9	-346,8	-267,2	-198,6
. Extranjeros	101,5	-0,5	-274,2	-271,3	-295,7	-339,2	-123,7	-121,3	-56,2	-39,2
. Asalariados	-123,6	-568,3	-974,4	-1.116,20	-1.096,00	-815,5	-589,8	-373,4	-193,8	-178,4
. Indefinidos	320,2	95,7	70,2	-135,2	-197,3	-147,5	-284,6	-224,0	-97,7	-92,5
. Temporales	-443,9	-664,1	-1.044,60	-981	-898,8	-668	-305,2	-149,4	-96,1	-85,9
. No asalariados	-40,7	-51,8	-337,2	-363,9	-380	-395,3	-106,8	-94,7	-129,6	-59,3
. Agricultura	-37,1	-40,1	-25,9	-34,1	-50,2	-21,2	-2,6	-8,4	16,9	21,9
. Industria	-36,8	-209,3	-413,3	-445	-475,6	-361,7	-300,3	-180,5	-119	-58,1
. Construcción	-359,9	-567,9	-692,3	-627,4	-562,8	-378,1	-315,0	-224,4	-182,3	-230,2
. Servicios	269,9	197,3	-180	-373,7	-387,6	-449,9	-78,8	-56,8	-39	28,6
Población parada	806,9	1.280,30	1.836,50	1.755,90	1.524,60	1.118,60	602,0	508,0	451,4	370,1
. Hombres	552,7	809,6	1.177,20	1.106,20	937,3	703,7	357,9	248,9	189,3	152,7
. Mujeres	254,2	470,7	659,3	649,7	587,3	415	244,1	259,1	262,1	217,4
. Nacionales	563,8	908,6	1.283,70	1.297,10	1.141,00	821,9	528,1	441,4	379,6	351
. Extranjeros	243,1	371,7	552,8	458,8	383,6	296,8	73,9	66,6	71,8	19,1
. Agricultura	44	33,4	56,3	73,6	70	43,8	28,3	41,1	17,1	16,1
. Industria	74,2	152,5	206,5	211	151,6	39,3	-70,5	-127,5	-114,5	-95,6
. Construcción	260,1	364,2	449,6	323	182,3	29,7	-142,2	-174,2	-160,9	-175,5
. Servicios	233,8	393,2	600,2	576,3	465,9	267,1	57,9	-22,8	-19	-3,8
. No clasificables ²	194,9	337	522	572	654,9	738,7	728,7	791,4	728,8	628,9
. De ellos, sin empleo anterior	47,2	63,7	101,7	54,1	57,1	50,6	24,5	75,2	64	56,9

1 Las series de sectores son las enlazadas con la nueva CNAE de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

2 Incluye al colectivo sin empleo anterior y a los parados que llevan, al menos, un año buscando empleo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA

CUADRO 5. VOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO. TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL (%) ¹

	2008		2009				2010			
	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T
Población activa	2,9	2,9	2,3	1,2	0,2	-0,4	-0,4	0,2	0,6	0,6
. Hombres	1,7	1,2	0,7	-0,4	-1,6	-1,5	-1,8	-0,9	-0,4	-0,6
. Mujeres	4,5	5,3	4,6	3,4	2,6	1	1,4	1,6	1,7	2,1
. Nacionales	1,4	1,5	1,3	0,5	-0,2	-0,3	-0,2	0,5	0,6	0,8
. Extranjeros	10,7	11,3	8,1	5,3	2,5	-1,2	-1,3	-1,5	0,4	-0,5
Población	-0,8	-3	-6,4	-7,2	-7,3	-6,1	-3,6	-2,5	-1,7	-1,3
. Hombres	-2,7	-5,5	-9,2	-9,8	-9,7	-7,9	-5,5	-3,4	-2,2	-2,2
. Mujeres	2	0,4	-2,6	-3,8	-3,6	-3,6	-1,3	-1,2	-1	-0,1
. Nacionales	-1,5	-3,5	-5,9	-6,9	-6,8	-5,1	-3,5	-2,1	-1,6	-1,2
. Extranjeros	3,6	0	-9,3	-9,2	-10	-11,7	-4,6	-4,5	-2,1	-1,5
. Asalariados	-0,7	-3,4	-5,8	-6,6	-6,5	-5	-3,7	-2,4	-1,2	-1,1
. Indefinidos	2,8	0,8	0,6	-1,1	-1,9	-1,2	-2,4	-1,9	-0,8	-0,8
. Temporales	-8,2	-12,7	-20,6	-19,8	-18,2	-14,7	-7,6	-3,8	-2,4	-2,2
. No asalariados	-1,1	-1,4	-9,4	-10,2	-10,6	-11,1	-3,3	-3	-4	-1,9
. Agricultura	-4,5	-4,7	-3	-4,2	-6,4	-2,6	-0,3	-1,1	2,3	2,8
. Industria	-1,1	-6,4	-12,5	-13,7	-14,9	-11,9	-10,4	-6,4	-4,4	-2,2
. Construcción	-13	-20,7	-25,9	-24,6	-23,3	-17,3	-15,9	-11,6	-9,8	-12,8
. Servicios	2	1,4	-1,3	-2,7	-2,8	-3,2	-0,6	-0,4	-0,3	0,2
Población parada	45	66,4	84,5	73,7	58,9	34,9	15	12,3	10,9	8,6
. Hombres	69	92,1	115,6	93,5	69,2	41,7	16,3	10,9	8,3	6,4
. Mujeres	25,7	44,9	57,1	54,2	47,2	21,3	13,4	14	14,3	11,2
. Nacionales	39,9	59,8	76,9	72	57,7	33,8	17,9	14,2	12,2	10,8
. Extranjeros	64	91,2	109,5	79,1	61,6	38,1	9	6,4	7,1	1,8
. Agricultura	43,5	28,8	49,3	60,9	48,2	29,4	16,6	21,1	8	8,3
. Industria	55,4	112,6	123,9	115	72,8	13,7	-18,9	-32,3	-31,8	-29,2
. Construcción	144,8	165	152,9	85,2	41,5	5,1	-19,1	-24,8	-25,9	-28,6
. Servicios	33,1	52,1	71,3	64,8	49,6	23,3	4	-1,6	-1,3	-0,3
. No clasificables ²	29	48	169,1	70,7	75,5	71,1	57,1	57,3	47,9	35,4
. De ellos, sin	22,5	34,3	51,4	28,8	22,2	20,3	8,2	26,2	20,4	19

Dirección General de Análisis Macroeconómicos y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

²Incluyen a los parados sin empleo anterior y a los parados que llevan buscando empleo al menos un año.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



II.- El mercado de trabajo en el conjunto de 2010.

En el **conjunto de 2010**, y con cifras de **promedio anual**, la **población activa** crece en 51.400 personas, el 0,2% en tasa de variación, los aumentos más bajos tanto en cifras absolutas como relativas desde el inicio de la crisis económica y muy inferior a los de los años anteriores, de expansión económica, con ritmos de crecimiento superiores al 3% o incluso al 4% en la mayoría de esos años de expansión (1995-2007).

Ahora bien, si la evolución de la población activa a lo largo de 2009 fue claramente de desaceleración (al pasar la tasa de variación interanual del 2,8% en el cuarto trimestre de 2008 al -0,4% en el cuarto de 2009), a lo largo de 2010 fue de aceleración (desde el citado -0,4% en tasa interanual de variación en el cuarto trimestre de 2009 al 0,6% un año después), lo que es significativo del ya citado freno del ajuste de la población activa a la crisis económica en los últimos trimestres. Todo ello se confirma con que, a pesar de la aminoración del ritmo de incremento de la población activa, **la tasa de actividad** (el 60% en 2010) continúa aumentando (una décimas más que un año antes y dos décimas más que dos años antes), hasta alcanzar en el último año el máximo histórico (cuadros 6 y 7).

Como ocurría en el cuarto trimestre de 2010, en el conjunto de ese año aumenta la población activa femenina (1,7%) y la de los nacionales (0,4%) y disminuye la de los varones (-0,9%) y la de los extranjeros (-0,7%), lo que se refleja en el aumento de la tasa de actividad femenina (siete décimas) y en el de la tasa de actividad de los nativos (una décima) y en el descenso de las tasas masculina (cinco décimas) y de la de los extranjeros (dos décimas). Aun así, la tasa de actividad masculina supera a la femenina en 2010 en 5,8 puntos y la de los extranjeros a la de los nacionales en casi veinte puntos, 19,3.

El **empleo en media anual de 2010** disminuye en 431.400 personas, el -2,3%. En relación con 2009, el año de mayor y más intensa destrucción del empleo de toda la serie histórica de la EPA (que se creó en 1964), la disminución de la población en 2010 ocupada fue muy inferior tanto en cifras absolutas como relativas (en 2009 la disminución del empleo ascendió a casi un millón cuatrocientos mil, el -6,8%), aunque, en cambio, ese descenso de 2010 fue muy superior al de 2008 (-98.400 empleos menos, el -0,5%), lo que significa que, aunque se modera en el último año, la destrucción de empleo sigue siendo muy relevante; además de 2009, únicamente en 1980, el -2,7%, 1981, el -2,6%, 1984, el -2,7%, y 1993, el -4,1%, el descenso relativo del empleo fue mayor que el de 2010.

CUADRO 6. EVOLUCION DEL MERCADO DE TRABAJO, VARIACIONES INTERANUALES

	En miles				En %			
	2007	2008	2009	2010	2007	2008	2009	2010
Población Activa	605,1	658,3	189,2	51,4	2,8	3	0,8	0,2
. Hombres	268,4	229,3	-93,2	-119,3	2,1	1,8	-0,7	-0,9
. Mujeres	336,7	429,1	282,5	170,7	3,7	4,6	2,9	1,7
. Nacionales	223,4	278,3	61,3	78,7	1,2	1,5	0,3	0,4
. Extranjeros	381,7	380,1	127,9	-27,3	13,7	12	3,6	-0,7
Población ocupada	608,4	-98,4	-1.369,70	-431,4	3,1	-0,5	-6,8	-2,3
. Hombres	244,7	-266,6	-1.074,30	-356,5	2,1	-2,2	-9,2	-3,3
. Mujeres	363,7	168,2	-295,4	-75	4,5	2	-3,5	-0,9
. Nacionales	284,3	-242,9	1.074,60	-346,3	1,6	-1,4	-6,2	-2,1
. Extranjeros	324	144,5	-295,1	-85,1	13,2	5,2	-10,1	-3,8
. Asalariados	551,9	-78,8	1.000,60	-333,9	3,4	-0,5	-6	-2,1
. Indefinidos	761,8	347,6	-102,5	-174,7	7,1	3	-0,9	-1,5
. Temporales	-209,8	-426,5	-898,1	-159,2	-3,8	-8	-18,4	-4
. No asalariados	56,4	-19,5	369,1	-97,6	1,6	-0,5	-10,3	-3
. Agricultura	-17,5	-43,3	-32,9	6,9	-2	-5	-4	0,9
. Industria	-30,1	-36	-423,9	-164,5	-0,9	-1,1	-13,3	-5,9
. Construcción	157,6	-299,2	-555,2	-237,5	6,1	-10,9	-23	-12,6
. Servicios	498,3	280,1	-347,7	-36,5	3,8	2,1	-2,5	-0,3
Población parada	-3,2	756,7	1.558,90	482,9	-0,2	41,3	60,2	11,6
. Hombres	23,7	495,8	981,1	237,2	3	60,8	74,8	10,3
. Mujeres	-27	260,9	557,9	245,7	-2,6	25,6	45,2	13,2
. Nacionales	-60,8	521,2	1.136,00	425	-4	36	57,7	13,7
. Extranjeros	57,6	235,5	422,9	58	17,5	61	68	5,5
. Agricultura	5,9	39,1	60,9	25,6	6,8	42	46	13,3
. Industria	-10,5	77,3	152,1	-102,1	-7,2	57,6	71,9	-28,1
. Construcción	22	238,5	246,2	-163,2	13,4	128,3	58	-24,3
. Servicios	6,7	238,8	477,8	3,1	0,9	33,3	50	0,2
. No clasificables ²	-27,4	163	621,9	719,5	-3,7	23,1	71,7	48,3
. De ellos, sin	-8,6	33,6	68,3	55,2	-4,1	17	29,5	18,4

Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

²Incluye al colectivo sin empleo anterior y a los parados que llevan, al menos, un año buscando empleo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA



De todas formas, la tendencia a la moderación del ritmo de descenso del empleo, señalado en el análisis de la evolución trimestral del mercado de trabajo, y que persiste en el último trimestre de 2010, indica que, aunque lentamente, la situación va en camino de una evolución más positiva, a la espera de tasas de crecimiento del PIB más elevadas que las actuales -0,1% en el conjunto de 2010 y 0,6% de variación interanual ya positiva en el cuarto trimestre de ese año.

Dentro de esta tendencia generalizada en 2010 a la moderación del descenso del empleo, con la única excepción del empleo asalariado indefinido, que acentúa el ritmo de descenso, desde el -0,9% el año anterior al -1,5%, destacan los descensos en los hombres (-3,3%), los extranjeros (-3,8%) y los asalariados temporales (-4%) y, desde el punto de vista sectorial, las disminuciones del paro de la construcción (-12,6%) y la industria (-5,9%).

La **tasa de ocupación** (porcentaje del empleo respecto de la población de 16 y más años) mantiene la tendencia descendente, iniciada en 2008, al situarse en 2010 en el 48%, 1,1 puntos menos que en 2009 y 6 puntos menos que en 2007, antes del inicio de esa tendencia decreciente y año en el que se alcanzó el máximo histórico de esa tasa. Como el descenso del empleo asalariado temporal sigue siendo más acusado que el del indefinido, pese a que éste último se acentúa en 2010, al contrario de lo que ocurre con el descenso del temporal que se aminora, **la tasa de temporalidad**, como ocurrió en el análisis de la evolución trimestral del mercado de trabajo, disminuye en cinco décimas respecto de 2009, en 4,8 puntos respecto de 2008 y en 6,8 puntos respecto de 2007 (cuadro 7).

Para el conjunto de 2010, el paro aumenta en casi medio millón de personas (482.900), aumento muy inferior al de los dos años anteriores (756.700 en 2008 y 1.558.900 en 2009). Lo mismo ocurre con las tasas de aumento del paro, 11,6% en 2010, frente al 41,3% en 2008 y el 60,2% en 2009. Como en el caso de la destrucción del empleo, el mayor incremento del paro, tanto en cifras absolutas como relativas desde que se dispone de la EPA corresponde a 2009, seguido de 2008: el aumento de 2010 es, en cambio, inferior, sobre todo en términos relativos, al de otros años de crisis económica, como los de los períodos 1978-1984 y 1992-1993. También, como ya se ha indicado, el incremento interanual relativo del paro tiende a moderarse a lo largo de los cuatro trimestres de 2010. Pese a ello, el paro continúa creciendo y se alcanza el máximo histórico al final de ese año de práctica-

mente cuatro millones setecientas mil personas paradas.

El incremento relativo del paro, para el promedio de 2010 como en el caso del cuarto trimestre, es superior en las mujeres (13,3%) que en los hombres (10,3%) y en los nativos (13,7%) que en los extranjeros (5,5%). En el caso de la diferencia por sexo, y de forma similar a lo señalado en el caso del análisis del cuarto trimestre de 2010, por el mayor incremento de la población activa femenina, que contrarresta la evolución menos negativa de la evolución del empleo de las mujeres que la de la de los hombres y, en el caso de la diferencia por nacionalidades, también como en el supuesto del cuarto trimestre, por el mayor descenso de la población activa extranjera que también compensa el peor comportamiento del empleo extranjero que el de los nativos (cuadro 6).

CUADRO 7. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO, PARO, TEMPORALIDAD Y TIEMPO PARCIAL (%)

	2007	2008	2009	2010
Tasa de actividad	58,9	59,8	59,9	60
. Hombres	69,3	69,5	68,6	68,1
. Mujeres	48,9	50,5	51,6	52,3
. Nacionales	56,8	57,5	57,5	57,6
. Extranjeros	75,9	76,7	77,1	76,9
Tasa de ocupación ¹	54	53	49,1	48
Tasa de Paro	8,3	11,3	18	20,1
. Hombre	6,4	10,1	17,7	19,7
. Mujeres	10,9	13	18,4	20,5
. Nacionales	7,6	10,2	16	18,2
. Extranjeros	12,2	17,5	28,4	30,2
. Menores 25 años	18,2	24,6	37,9	41,6
. Analfabetos	25,3	30,3	43,9	44,2
. E. Primaria	10,6	16,7	26	29,8
. E. Secundaria, 1ª etapa	10,2	14,3	23,5	25,7
. E. Secundaria, 2ª etapa	8,1	10,6	17,2	19,3
. E. Superior	5,3	6,3	8,7	11,3
Porcentaje de parados ²				
. Menos 6 meses	49,2	53,5	44,1	32,7
. 6 meses - 1 año	12,9	14,7	21,6	19,2
. 1 - 2 años	11,5	11,4	17,9	25,6
. 2 o más años	12,2	9,9	10,4	16,9
Tasa temporalidad	31,7	29,7	25,4	24,9
Porcentaje empleo a tiempo parcial	11,8	12	12,8	13,3

¹ Porcentaje, como en el caso de la población activa, respecto de la población de 16 y más años.

² La suma de los cuatro grupos no suma cien, al no incluirse los parados que ya han encontrado empleo y se incorporarán al mismo en el plazo de tres meses.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



En cuanto a la **tasa de paro** (cuadro 7), además del mayor nivel de la tasa femenina (20,5%) que del de la masculina (19,7%) y del de la tasa de los extranjeros (30,2%) que la de los nativos (18,2%), destaca la elevada tasa de paro de los jóvenes menores de 25 años (superior al 40%) y

la de las personas con niveles educativos bajos (44,2% los analfabetos y 29,8% los de estudios primarios), lo que es representativo del descenso de la tasa de paro a medida que aumenta la edad y que se eleva el nivel educativo de las personas paradas.

CUADRO 8. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO, ACTIVIDAD Y PARO, SEGÚN DISTINTAS FASES ECONÓMICAS. VARIACIONES EN MILES.

Periodos	Variación total			Variación en media anual		
	Población ocupada	Población activa	Población parada	Población ocupada	Población activa	Población parada
4º T. 1976/ 2º T. 1985	-1.828,10	586,6	2.414,70	-208,9	67,0	276,0
3º T.1985/ 3ºT.1991	2.171,00	1.727,50	-443,5	347,4	276,4	-71,0
4º T.1991/ 2ºT.1994	-934,1	401,2	1.335,30	-339,7	145,9	485,6
3º T.1994/ 3ºT2007 ¹	8.324,50	6.220,90	-2.103,60	628,3	469,5	-158,8
4º T.2007/ 4ºT.2010	-2.068,70	700,3	2.769,10	-689,6	233,4	923,0

¹En el primer trimestre de 2002 se produjo un cambio en la definición del paro, que supuso un descenso de, aproximadamente, medio millón de personas paradas y activas, lo que significó un importante sesgo estadístico en las variaciones consideradas en esas dos variables para el conjunto del período.

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA homogénea desde el tercer trimestre de 1976.

Cuadro 9, Variaciones en el periodo de crisis (4º T.2007-4ºT.2010) de la población activa, el

	En miles	En %
Población activa	700,3	3,1
. Hombres	-121,4	-0,9
. Mujeres	821,8	8,6
. Nacionales	391,6	2
. Extranjeros	308,7	9,4
Población ocupada	-2.067,70	-10,1
. Hombres	-1.787,40	-14,9
. Mujeres	-281,3	-3,3
. Nacionales	-1.689,80	-9,6
. Extranjeros	-378,9	-13,1
. Asalariados	-1.562,30	-9,3
. Indefinidos	-144,3	-1,2
. Temporales	-1.418,10	-27,2
..No asalariados	-506,4	-14,1
. Agricultura	-39,4	-4,7
. Industria	-629,2	-19,3
. Construcción	-1.176,10	-42,8
. Servicios	-224	-1,6
Población parados	2.769,10	143,7
. Hombres	1.665,90	189,5
. Mujeres	1.103,10	105,2
. Nacionales	2.081,40	136,9
. Extranjeros	687,7	168,7
. Agricultura	93,3	80,6
. Industria	96,3	71,1
. Construcción	218,4	99
. Servicios	656,4	87
. No clasificados	1.704,60	243
. De ellos in empleo anterior	171,2	92,2

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, EPA



III.- El mercado de trabajo en la crisis actual

Para el conjunto de la crisis actual (consideramos el período que transcurre entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2010)¹, el empleo disminuye en más de dos millones de personas (-2.068.700), la población activa crece en más de setecientas mil personas (700.300) y el paro se incrementa en casi dos millones ochocientas mil personas (2.769.100).

Estas variaciones si se calculan en media anual se convierten en -689.600 en el caso de empleo, en 233.400 en el de la población activa y en 923.000 en el del paro.

Si se comparan las cifras de variación media del período que transcurre en los tres últimos años con la de otros períodos anteriores (los que transcurren desde el cuarto trimestre de 1976)², el descenso del empleo y el aumento del paro de la fase actual de crisis económica es el mayor del de las otras dos fases recesivas consideradas en el cuadro 8 (cuarto trimestre de 1976 – segundo de 1986 y cuarto trimestre de 1991 –segundo de 1994) y, además, esas variaciones del empleo y el paro de la fase actual son mayores en cifras absolutas que las correspondientes a las dos fases expansivas consideradas (tercer trimestre de 1985 – tercero de 1991 y tercer trimestre de 1994 –tercero de 2007), aunque, obviamente, el sentido de las variaciones es el contrario (crecimiento del empleo y descenso del paro).

Si, en concreto, se compara la crisis actual con la anterior (la del cuarto trimestre de 1991 – segundo de 1994), el descenso medio del empleo es más del doble (-689.600 y -339.700, respectivamente) y el aumento medio del paro es casi el doble (923.000 en la crisis actual y 485.600 en la de los años noventa del pasado siglo).

1. Véase para el análisis de la incidencia de la crisis en el mercado de trabajo el artículo de Pérez Infante, J.I. "El mercado de trabajo en la actual crisis económica", en el *Boletín de Inflación y Análisis Macroeconómico (BIAM)* nº 197, septiembre de 2010, págs 71-82, Instituto Flores de Lemus. Universidad Carlos III. La razón del período elegido, como se explica en ese artículo, es que desde el cuarto trimestre de 2007 coincide la disminución del empleo y el aumento del paro; este ya había crecido en el período precedente, pero en ese trimestre el empleo había seguido aumentando.

2. La serie homogénea elaborada por el INE, que recoge el efecto de varios cambios metodológicos de la EPA pero no todos (uno de los excluidos es el cambio de la definición del paro en 2002 comentado en el primer apartado), se inicia en 1976. La comparación de los datos de la Encuesta con datos anteriores a 1976 es muy problemática y difícil de explicar.

Por otra parte, el incremento de la población activa (233.400 en la crisis actual), aunque es menos de la mitad que el aumento de la fase expansiva inmediatamente anterior (469.500), y ligeramente inferior al de la otra fase expansiva considerada en el cuadro 8, la del período que transcurre entre el tercer trimestre de 1985 y el tercero de 1991 (276.400), es muy superior al aumento de la población activa de las dos fases recesivas consideradas (67.000 en la de los años setenta ochenta y 145.900 en la de los años noventa).

Para el **conjunto del período actual de crisis**, dentro de la **población activa**, que crece 700.300 personas, el 3,1%, destaca el contraste del avance de la de las mujeres (821.800, el 8,6%) con el retroceso de la de los hombres (-121.400, el -0,9%), indicativo, como se ha señalado anteriormente, de que el ajuste de la población activa a la crisis sólo se ha producido en los hombres mientras que en las mujeres continúa creciendo con cierta intensidad.

Por otra parte, pese al descenso de la población activa de los extranjeros en 2010, cuando aumenta en ese año la de los nacionales, para el conjunto de los tres años de crisis el incremento relativo de los activos extranjeros (9,4%) es muy superior al de los activos nativos (2%), lo que significa el retraso en el ajuste de la población extranjera a la situación de crisis económica, que sólo comienza a descender a partir de la primavera de 2009 y ello con alguna excepción en algún trimestre posterior, como el primer y el tercer trimestre de 2010, en los que repunta la población activa.

En cuando al **empleo**, que se reduce en los tres años de crisis en más de dos millones de personas, el -10,1%, la disminución es muy superior en los hombres (-1.787.400, el -14,9%) que en las mujeres (-281.300, el -3,3%). Por lo que respecta a las nacionalidades el descenso del empleo es mucho más intenso en los extranjeros (-13,1%) que en los nacionales (-9,6%).

También es algo más acusada la destrucción del empleo de los no asalariados (-14,1%) que la de los asalariados (-13,1%) y, dentro de estos últimos, la disminución es mucho más intensa en los trabajadores temporales (-27,2%) que en los trabajadores indefinidos (-1,2%), en los que el descenso en el conjunto del período es muy inferior y mucho más tardío, ya que en variaciones interanuales el descenso no se produce hasta el segundo trimestre de 2009.

En consecuencia, el descenso de los asalariados temporales representa en los últimos tres años el



90,8% del total de la disminución del empleo de los asalariados y el 68,6% del total de la disminución del empleo total, aunque esa diferencia en el ritmo de destrucción del empleo entre temporales e indefinidos se ha amortiguado en el último año.

También dentro de los asalariados es muy diferente la evolución de los ocupados en el sector privado que en el sector público, ya que, mientras que el empleo de los primeros disminuye en 1.817.600 personas, el -13%, el empleo de los segundos aumenta en el conjunto del período de crisis en 255.200 personas, el 8,8%, lo que refleja el papel ya citado anteriormente, anticíclico y de compensador de parte de la destrucción del empleo privado que supone el sector público. Y, desde el punto de vista sectorial, sobresale la reducción del empleo de la construcción (-1.176.100, el -42,8%), seguido de la correspondiente a la industria (-629.200, el -19,3%), mientras que la disminución del empleo del otro sector no agrario, los servicios, es muy inferior tanto en cifras absolutas (-224.000) como en cifras relativas (-1,6%).

Por último, en lo que respecta al **paro** el aumento en el conjunto de la actual crisis económica es de casi dos millones ochocientas mil personas (2.769.100), lo que supone el 143,7% en términos relativos y significa que el nivel de finales de 2010 es de casi 2,5 veces el existente en el tercer trimestre de 2007. El incremento del paro para el conjunto del período asciende al 189,5% en los hombres (lo que supone que la cifra de personas paradas a finales de 2010 es casi el triple que la anterior al inicio de la crisis) y al 105,2% en las mujeres (con una cifra de paro en el cuarto trimestre de 2010 algo superior al doble que antes de la crisis), mientras que, diferenciando por nacionalidades, el incremento relativo del paro de los extranjeros (168,7%), que multiplica el paro al final del período por 2,7 veces el nivel existente al inicio de la crisis, supera al de los nativos (136,9%, que supone que el paro se multiplica en el período por 2,4 veces).

Esta situación del mercado de trabajo, en la que continúa disminuyendo el empleo y aumentando el paro, será muy difícil de superar a corto plazo si no se produce una reactivación económica muy intensa, partiendo de una situación económica todavía muy débil, puesto que el PIB descendió en el conjunto de 2010 el 0,1% y sólo creció el 0,6% en tasa interanual en el último trimestre del año.

Tampoco la reforma laboral aprobada en 2010, por sí sola, es fácil que provoque un cambio tan drástico en la situación del mercado de trabajo,

ya que, como ya señalé en un artículo anterior³, los efectos positivos de las reformas laborales están muy condicionados por la situación económica y, además, el objetivo esencial de la última reforma, independientemente de las declaraciones oficiales, no era la creación de empleo sino limitar las fuertes oscilaciones del empleo que se producen en la economía española, a través, por un lado, de la reducción de la dualidad del mercado de trabajo y la elevada tasa de temporalidad y, por otro lado, de las mayores posibilidades de flexibilidad interna de las empresas, para que el ajuste de las empresas a los cambios en la situación económica no se realice prioritariamente a través del empleo, sino a través de otros procedimientos como la modificación de las condiciones de trabajo y, en concreto, la reducción de la jornada laboral.

Para que la economía comience a crear empleo neto es necesario un incremento del PIB (umbral de creación de empleo) muy superior al actual (-0,1% en la media anual de 2010 y 0,6% en el cuarto trimestre de ese año). En concreto, el crecimiento del PIB necesario para crear empleo coincide con la productividad aparente por ocupado, que actualmente se sitúa en torno al 2% -2,3% (2% en tasa de variación interanual en el cuarto trimestre de 2010 y 2,3% en la media anual de 2010); si el PIB creciera por debajo de ese umbral el empleo seguiría disminuyendo.

Además, al umbral de creación de empleo hay que añadir el aumento de la población activa, cuya tasa interanual se está acercando al 1% (-0,4% en el primer trimestre de 2010, 0,2% en el segundo y 0,6% en el tercer y cuarto trimestre), para que el crecimiento del PIB sea suficiente para que el paro empiece a disminuir continuamente y persistentemente; ese crecimiento del PIB necesario para reducir el paro no parece que se encuentre muy lejos del 3% (suma del crecimiento de la productividad y de la población activa).

Ahora bien, como consecuencia de las fuertes fluctuaciones procíclicas del empleo, lo que significa aumentos muy intensos en las fases expansivas y descensos muy acusados en las recesivas, el crecimiento de la productividad aparente por ocupado es en España históricamente anticíclico, crece más en las fases recesivas que en las expansivas (0,7% en 2007, 1,4% en 2008, 3,1% en 2009 y 2,3% en 2010), por lo que es previsible

3. Pérez Infante, J.I.: "La reforma laboral en España después de la Ley 35/2010" en el Boletín de Inflación y Análisis Macroeconómico (BIAM) nº 194, noviembre de 2010, páginas 69-83, Instituto Flores de Lemus, Universidad Carlos III.



que a medida que se acentúe el incremento del PIB se modere el aumento de la productividad aparente por ocupado. Aunque si tuviera algún éxito la reforma laboral de 2010 para frenar las fluctuaciones del empleo se debería amortiguar algo el carácter anticíclico de las variaciones de la productividad por ocupado, por lo que el aumento de la productividad por ocupado en una nueva fase expansiva sería mayor que el que se explicaría por ese carácter anticíclico.

Si, además se añade a ese posible freno de las fluctuaciones del empleo, como potencial resultado de la reciente reforma laboral, la dificultad para que el comienzo de la reactivación económica pueda basarse, como el período expansivo anterior, en la construcción, se limitaría el aumento de la tasa de temporalidad, por lo que se podrían explicar aumentos de la productividad inferiores a los de 2009 y 2010, pero superiores a los del período 2001-2007, en los que el aumento anual acumulativo de esa magnitud ascendió al 0,55%.

Pero, aparte de todo lo señalado, el posible menor aumento de la productividad por ocupado, menor umbral de creación del empleo, en una situación económica de mayor crecimiento del PIB y del empleo podría contrarrestarse por el mayor avance de la población activa que en la situación actual, inferior al 1%, como consecuencia del carácter procíclico de las variaciones de esa magnitud ya que el comportamiento más positivo de la economía y, sobre todo, del empleo podría ir acompañado de un posible repunte de la inmigración y de un mayor incremento de la tasa de actividad femenina, todavía muy inferior a la masculina. Todo ello explicaría que, aunque el crecimiento del PIB necesario para crear empleo (umbral de creación de empleo) pudiera ser inferior al 2%, el incremento del PIB necesario para reducir persistente y notablemente el paro no parece que pueda ser en los próximos años muy inferior al 2,5 – 3%.

